

Historia Reciente

Egipto adquirió estatus independiente en 1922, como resultado de la desmembración del Imperio Otomano.

Al independizarse, Egipto se transformó en una monarquía pro occidental.

Durante la Segunda Guerra Mundial, su territorio fue campo de batalla con Egipto apoyando a los ingleses en contra del Afrika Korps.

En 1952, una sublevación armada dirigida por Gamal Abdel Nasser derrocó a la monarquía e instaló la República, de la que el propio Nasser fue su Presidente.

Apoyado inicialmente por Estados Unidos e Inglaterra, Nasser ganó su creciente hostilidad debido a su simpatía con la descolonización manifestada en la Conferencia de Bandung. En respuesta, Nasser se volcó hacia la Unión Soviética.

En 1956, Nasser nacionalizó el Canal de Suez. La medida despertó enérgicas protestas de Inglaterra y Francia. Sin embargo, el retraso en concretar una invasión armada a Egipto hizo que Nasser demostrara sus dotes como administrador de esa nueva fuente de recursos para su país, ganando así la simpatía mundial.

Cuando ambas naciones europeas iniciaron la invasión, incluso la ONU llamó a los agresores a retirarse. De esta manera Egipto quedó como dueño del canal.

En 1967, Egipto movilizó tropas a la península del Sinaí, y ordenó a la ONU la retirada de la Fuerza de Emergencia estacionada en la zona desde la guerra del 56.

Poco tiempo después, Egipto cerró el Estrecho de Tirán a toda la navegación israelí y a todos los barcos que se dirigían a Eilat.

Este bloqueo privó a Israel de su única ruta de suministro con Asia y detuvo el flujo de petróleo de su principal proveedor, Irán.

Estos elementos, sumados a acciones similares por parte de Siria, que mantenía un acuerdo de defensa recíproca con Egipto, motivaron la decisión israelí de lanzar una ofensiva militar sobre la península del Sinaí, durante la cual sus tropas alcanzaron el Canal. La ofensiva fue parte de la Guerra de los Seis Días. Aunque la guerra cesó en menos de una semana, los israelíes se negaron a retirarse del Canal hasta 1975, lo que motivó su paralización.

En 1970, el Presidente Nasser falleció inesperadamente, víctima de un ataque al corazón. El poder fue asumido por Anwar el-Sadat, quien llevó a cabo una política de conciliación hacia Israel.

Tras años de negociaciones, Sadat y el Premier israelí Menahem Begin firmaron los Acuerdos de Camp Davis, bajo los auspicios del Presidente de Estados Unidos Jimmy Carter, lo que abrió la esperanza de una paz duradera en Medio Oriente.

Esto le valió a Sadat y Begin el Premio Nobel de la Paz.

Sin embargo, grupos ultranacionalistas opositores a la política conciliadora de Sadat llevaron a cabo un atentado en su contra, que le costó la vida durante un desfile militar (1980).

Desde entonces, el Presidente de Egipto ha sido Hosni Mubarak.

En septiembre de 1999, el Presidente Mubarak fue reelecto por un nuevo período de seis años. Uno de los principales reclamos de la oposición es el fin del estado de excepción con que el Gobierno ha dirigido el país desde la década de los 80. El Presidente Mubarak está hace 24 años en el poder.

El 14 de noviembre del 2000, las elecciones parlamentarias confirmaron la amplia mayoría del oficialista Partido Nacional Democrático, que obtuvo un 85% de los sufragios. No obstante, la Hermandad Musulmana (corriente fundamentalista legal), logró 17 miembros en la Asamblea, lo que representa un considerable avance de esta agrupación.

Los otros partidos de la oposición tradicional mantuvieron su habitual representación, confirmando su debilidad electoral.

Situación Económica

La economía egipcia se caracteriza por un crecimiento sostenido del PIB. El país ha crecido en alrededor de un 4% en los últimos 10 años. En el período 2002/2003 (los datos se presentan al término del año fiscal que concluye en junio), Egipto creció en un 3,1%, levemente más que el año anterior.

Sin embargo, en el mismo período, la población creció en un 2%, con lo que resulta extremadamente difícil superar los actuales niveles de ingreso per cápita.

En lo referente a la inflación, no obstante un comportamiento que podría definirse como moderado, existe un gran número de precios controlados y aún subsidiados por la autoridad, lo que -a juicio de diversos analistas- no muestra el crecimiento real de los precios.

Según las estadísticas gubernamentales, el país presentó tasas de inflación inferiores a los 2 dígitos desde 1994 y menores al 4% en los últimos 4 años. A pesar de que la inflación oficial alcanzó un 4% en el período 2003/2004, diversos estudios concluyen que la depreciación de la libra egipcia generó un fuerte aumento en el precio de numerosos alimentos y productos de la canasta básica. A lo anterior habría que agregar una reducción de los niveles de la demanda interna, con el consiguiente efecto en los precios finales.

En cuanto a la balanza comercial, se mantiene con un alto y persistente déficit comercial, que ciertamente eleva su grado de dependencia. El déficit comercial egipcio llegó a un 8,3% del PIB y lo que radica en exportaciones muy poco diversificadas, en la influencia cada vez menor del sector energético y en una considerable dependencia en términos alimenticios.

Respecto de su déficit en cuenta corriente, si bien éste es reducido, su comportamiento es muy inestable. El déficit comercial del país se ha visto compensado por el tradicional

superávit en servicios y transferencias. Sin embargo, esta débil estabilidad depende de factores muy oscilantes, por razones como el contexto regional y el terrorismo interno. Estos factores son los ingresos por concepto de turismo (hoy bastante disminuidos), los ingresos que genera el canal de Suez y las remesas de inmigrantes.

A lo anterior se añade un sector público de grandes proporciones. El gasto público de Egipto alcanza a un 28% del PIB y el déficit público, en el período 2003/2004, llegó a un 6,3% del Producto Interno Bruto.

En cuanto a la deuda externa, puede afirmarse que es moderada y bien estructurada, aunque creciente.

La inversión extranjera directa es reducida. Al concluir el período 2003/2004, ésta apenas alcanzó los US\$ 700 millones (un 0,9% del PIB).

Política Exterior

Después que Anwar Sadat se convirtiera en el primer líder árabe en firmar un tratado de paz con Israel, en 1979, la mayoría de los gobiernos árabes boicotearon a Egipto y su pertenencia a la Liga Árabe y a la Organización de la Conferencia Islámica.

El Cairo fue miembro fundador de ambas organizaciones y la sede de la Liga Árabe desde su creación, en 1945. Al mismo tiempo que mantenía una relación especial con Estados Unidos y de paz con Israel, el Presidente Mubarak emprendió la restauración de los lazos de su país con el mundo árabe.

Esa política culminó en que Egipto retomara su plena membresía en la Liga Árabe y las oficinas de esta organización regresaron a El Cairo (1989).

Desde entonces, Mubarak ha utilizado sus buenos lazos con otros Estados árabes para acercarlos a las posiciones egipcias (que estiman la paz con Israel como una "opción estratégica").

Con posterioridad al 11 de septiembre del 2001, las relaciones con Estados Unidos recibieron un mayor impulso y Egipto inició acciones para confirmar su importancia estratégica en la región.

Mientras Estados Unidos se aprestaba a crear una coalición contra el terror para su campaña en Afganistán, Egipto probó ser un aliado importante, ofreciendo el uso de su espacio aéreo, transporte expedito por el Canal de Suez y apoyo moral en promover políticamente la referida guerra.

En respuesta, la Administración Bush anunció oficialmente su activo reinvolucramiento en la crisis palestino-israelí y reconoció públicamente el importante y positivo aporte de Egipto en la región.

Toda esa buena voluntad oficial no escondió completamente algunas fisuras en sus relaciones con la potencia estadounidense, por el apoyo otorgado por Estados Unidos a las iniciativas de Sharon, incluso durante la invasión de Cisjordania.

En relación a la crisis de Irak, cabe destacar que el Gobierno egipcio se ha propuesto

jugar un rol de protagonismo regional (al igual que en el caso del Medio Oriente), el que ha estado orientado al encuentro de soluciones negociadas y colectivas.

La preocupación egipcia por los riesgos y las consecuencias de la acción militar estadounidense, se ha centrado fundamentalmente en sus repercusiones en los diversos problemas del Medio Oriente, en particular el asunto palestino, el posible incremento de las acciones terroristas en la región por parte de movimientos fundamentalistas y, finalmente, por las consecuencias económicas generadas por la inestabilidad, con sus negativos efectos para la región, Egipto incluido.

Relaciones Bilaterales Chile Egipto

Relación Política

Egipto obtuvo su independencia el 28 de febrero de 1922.

Es miembro originario de Naciones Unidas.

En 1929 se establecieron las relaciones diplomáticas con Chile.

En 1957 se elevaron las representaciones diplomáticas a nivel de Embajadas.

Actualmente existe un Consulado de Profesión en El Cairo y Consulados Honorarios en Alejandría y Port Said. Egipto mantiene Embajada residente en Chile y Consulado de Profesión en Santiago.

Las relaciones entre Chile y Egipto se han mantenido en un muy buen nivel, siendo una muestra de ello el permanente intercambio de visitas de autoridades de ambos países. Esto ha permitido que la acción en lo político se caracterice por un respeto mutuo y un fluido diálogo bilateral. De especial relevancia han sido las ocho comisiones mixtas realizadas entre ambos países.

La Visita Oficial que realiza el Presidente Lagos constituye la mejor demostración del excelente nivel de las relaciones entre Chile y esa nación árabe. Esta visita contribuirá a un mayor intercambio comercial entre ambos países, a una mayor presencia chilena a través de inversiones en Egipto y a un mayor intercambio cultural.

En la agenda de prioridades latinoamericanas elaborada recientemente por la Cancillería egipcia, Chile figura junto a Brasil, Argentina y México, entre los países con los cuales Egipto desea incrementar sus relaciones y la cooperación en todos los ámbitos. Por otra parte, Egipto es el principal socio comercial de Chile entre los países árabes.

El interés creciente de Egipto por América Latina se ha traducido en que esa nación sea partidaria de la realización de una Cumbre entre sudamérica y los países árabes, a realizarse en mayo del 2005, en Brasilia.